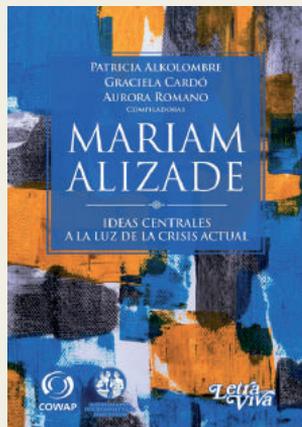


RESEÑA DE LIBROS



Mariam Alizade. Ideas centrales a la luz de la crisis actual

Alkolombre, P.,* Cardó, G.** & Romano, A.***
(Comps.) Cowap - Letra Viva (2021)

"Yo pido luz cada día, porque cada día es magnífico para vivir y morir".

Dedicado a Jorge Kantor

"Cómo quieres que te olvide si cuando comienzo a olvidarte me olvido de olvidarte y comienzo a recordarte".

"La fuerza de tus pensamientos y el reflejo de tus acciones son la firma que dejas en este mundo".

Woody Allen

Hace unos meses salió a la luz el libro: *Mariam Alizade. Ideas centrales a la luz de la crisis actual*, en el que encontramos una compilación de artículos de diversos psicoanalistas latinoamericanos (entre ellos, los peruanos Graciela Cardó, Eduardo Gastelumendi, Jorge Kantor y Moisés Lemlij), elaborada por Patricia Alkolombre, Graciela Cardó y Aurora Romano, del comité de COWAP.

* Miembro titular en función didáctica de la Asociación Argentina de la APA-IPA. Actual presidenta de COWAP (Comité Mujeres y psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Internacional). Autora y compiladora de diversos libros sobre psicoanálisis y género; entre ellos *Deseo de hijo. Pasión de hijo; Travesías del cuerpo femenino y femenino-masculino; Diversidad, género, transformaciones*.

** Magister en Estudios Teóricos del Psicoanálisis de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). Psicoanalista por la Sociedad Peruana de Psicoanálisis (SPP). Representante de COWAP para Latinoamérica. Docente del Instituto de la SPP y de la Maestría en Intervención clínica psicoanalítica (PUCP). Autora de libros y artículos de la especialidad.

*** Maestra y Doctora en psicoterapia por el Centro de Estudios de Posgrado de la Asociación Psicoanalítica Mexicana (APM); psicoanalista titular APM, de la IPA y FEPAL. Actual representante de COWAP para Latinoamérica. Docente del Programa de Maestría del Posgrado de la APM. Autora de libros y artículos de la especialidad.

En un primer momento, el nombre del libro me llamó la atención, las palabras “a la luz” me parecían disonantes, ya que todavía estábamos atravesando por momentos de mucha oscuridad en la pandemia. Al leer el libro fui descubriendo que las ideas de Mariam Alizade a través de los artículos compilados comenzaban a sentirse como rendijas de luz que iban iluminando mis pensamientos: el poder de las mujeres, lo positivo, el humor, clínica con la muerte, el narcisismo terciario, la mujer sola, entre otras.

Al empezar el libro me encontré con esta frase de Mariam Alizade que recoge Graciela Cardó y que quedó resonando en mí: “Lo que ella llamaba, *El arte de vivir*, desde el psicoanálisis, donde sabemos que solo aceptando la muerte es que se acepta la vida” (pp. 11-12). Si bien en muchos momentos de nuestras vidas nos acercamos de alguna manera a la muerte y la cuestionamos, pienso que la época de pandemia nos obligó a que no solo pensemos en la muerte del otro, sino también en la nuestra, y pensando en positivo, tal vez para algunos fue una gran oportunidad para poder tener una vida mejor.

Alcira Mariam Alizade (Buenos Aires 1943 - 2013) fue médica y psicoanalista, miembro titular de la APA en función didáctica. Fue también cofundadora de COWAP (1998), que es hasta hoy el comité más activo de la IPA. De 1998 al 2001 fue la coordinadora de dicho Comité para el área latinoamericana, y su presidenta de 2001 a 2005. Además, se desempeñó como secretaria científica de Fepal en el período 2006-2008.

Jorge Kantor decía que en Mariam Alizade coexistían, de una armoniosa y exquisita manera, la pensadora original, perspicaz e inquisitiva; y la organizadora tenaz, creadora e imaginativa. Sus contribuciones conceptuales siguen siendo altamente relevantes e innovadoras, así como lo fue su labor institucional en la gesta de la corriente que lideró dentro del movimiento psicoanalítico: COWAP.

Jorge Kantor nos cuenta también que, con humildad, Mariam decía que en el futuro: “*habrá que validar o invalidar parcial o totalmente mis hipótesis*” (Alizade, 2002, p.13), que “*No basta con destruir la enfermedad, hay que construir salud*” y que “*no hay curación sin alegría*” (Alizade, 2002, p.11). Y nos regala Jorge en este libro, un hermoso artículo sobre la importancia del humor en el que pone a dialogar con su estilo creativo a Mariam Alizade y Sigmund Freud, y concluye que tanto Alizade (con su concepto de “lo positivo”) como Freud parecían coincidir en que a muchos psicoanalistas se nos suele pasar de largo la dimensión del humor, ya que sufrimos de su lamentable insuficiencia. Dice Kantor: “*El problema con el humor es que nadie lo toma en serio*, dijo con agudeza Mark Twain: a los psicoanalistas nos haría bien ocuparnos con más seriedad de la importancia del humor en la práctica clínica” (p. 44).

Teresa Lartigue nos cuenta que Mariam Alizade poseía un sentido del humor exquisito, una alegría de vivir, una gran generosidad, una sonrisa que cautivaba

de inmediato y que en ella siempre predominó la emoción social del amor, por encima de la del poder (p. 48).

La pandemia nos llevó a muchos a tener que lidiar con el tema de la soledad que Mariam Alizade trabajó de una forma hermosa y profunda, sobre todo en las mujeres, y quisiera resaltarlo en esta breve reseña. La pandemia nos llevó a muchos a tener que lidiar con el tema de la soledad que Mariam Alizade trabajó de una forma hermosa y profunda sobre todo en las mujeres y quisiera resaltarlo en esta breve reseña.

Aurora Romano Mussali comenta que, para Alizade, la soledad en la mujer es la capacidad de *sostenerse en soledad*, ya que algunas mujeres se van recreando una y otra vez a lo largo de la vida, consolidando un estado de libertad. Esto se logra gracias al fruto interior del poder otorgado por su propio *self*, y este poder sobre sí es la puerta de acceso al sostenimiento de la autoestima, aun en condiciones desfavorables, que permite desdramatizar las experiencias de fracaso. Así, esta adquisición yoica transitará los días acompañada de una relación cordial entre el ello y el superyó, donde la salida del Edipo femenino será la capacidad de estar a solas. "Más allá del falo, encuentra junto al final de su complejo de Edipo, un vasto campo psíquico que la invita a futuras exploraciones tanto en el ámbito privado como en el ámbito público" (Alizade 1992, p. 161).

Así también, Teresa Lartigue pone énfasis en que Mariam Alizade postulaba que existen mujeres que son capaces de desarrollar una parte de sí para estar en soledad, para establecer una relación de su *self* consigo mismas, para despedirse simbólicamente de la madre y del padre, del pene y del falo, en pos del crecimiento mental y experimentar un proceso liberador. Esta es la capacidad post-edípica de estar a solas, con la aceptación plena de estar abiertas a las experiencias que la vida les ofrece.

Ariadna Vázquez Tenorio dice que al final del complejo de Edipo, la mujer es capaz de estar a solas consigo misma, nutriéndose de sí misma y capaz de compartir su hallazgo generativo con otras. Plantea que, si no supera esta etapa, el camino evolutivo se detiene, la envidia la aliena e impide su entrada al orden femenino, a este disfrute de sí misma que le abrirá paso a la autonomía psíquica, a la estructuración de un "Yo de soledad" (p. 139).

Otra de las ideas de Mariam Alizade que quedó resonando en mí y quisiera resaltar es el concepto de *narcisismo terciario*. Me pregunto si los tiempos de pandemia no favorecieron en muchos este acercamiento a lograrlo. Doris Berlín explica en su artículo que, para Alizade, el *narcisismo terciario* comprende adquisiciones maduras del Yo, relacionadas con impulsos narcisistas que se deben ver como logros yoicos, aptitudes de la personalidad, entre otros; la capacidad de aceptar la propia muerte, la creatividad, empatía, capacidad de cuidar a los demás fuera del entorno personal.

En su artículo, Rubén Zukerfeld pone énfasis en las ideas sobre el *narcisismo terciario* que Mariam Alizade trabajó en su libro *Clínica con la muerte*. Nos dice que el *narcisismo terciario* fue descrito por Alizade como una forma de *afrontamiento* frente a la posibilidad de morir. Además, señala que se trata de un proceso *transformador*, que implica duelo y resignificación, familiarización con la castración, domesticación de las pulsiones y sentido de humor. Se trata de un narcisismo primario indispensable, pero que, movido por un narcisismo secundario, inevitable, es conducido más allá de sí mismo a preocuparse por sus semejantes. Por otra parte, remarca que el *narcisismo terciario* no conlleva los elementos de exaltación o de sacrificio propios de la idealización del narcisismo en sus primeras formas. Hay que entender que la forma terciaria es una forma simple, tranquila, coexistente con “un estar en el mundo” donde prima el principio de realidad. Plantea claramente que a la omnipotencia se contraponen la sencilla potencia de un sujeto que sabe algo de sus límites y de la transitoriedad de su devenir (p. 115).

Antes de morir, y sabiendo que eso sucedería, Mariam Alizade dejó escrito el siguiente poema, un claro ejemplo de *narcisismo terciario*:

MI MUERTE (2013)

*La apariencia podrá ser sórdida, mas no olvidéis, amados y presentes,
Que por detrás de la carcasa sufriente estaré luz,
Agradecida como fuente de agua nueva,
Desencadenada hacia el próximo mar.
Sepan que muero en alegría... la mano bordea el infinito, lo rozo
y en el adiós revivo.
Sed valientes, príncipes de mi corazón y dad,
dad cada quien la gota de miel inagotable...
Íntegros y limpios, en perpetuo trabajo hacia la noble partida
Miradme ahora ¿No he cambiado acaso,
aún en medio de estertores? ¿No luzco radiante?
Vístanme con sus mejores pensamientos, que es joya morir,
acto intenso, pequeño y único estallido hacia la inocencia...
Les repito, no teman... acérquense,
véanme partir ignorada-sabia-perdida-encontrada
Aprendan con mi muerte nueva vida vuestra...
Maravillosa transformación, la siento indecible, pero sí digo, hijos de
mi vida.
Peregrinos vivos, adelante, acompañen las olas de mis últimos suspiros,
tranquilos testigos de mi epopeya...*

*Y ya se va el latido y nadie llora,
sorpresa plena ante la súbita clarividencia
Hora de misterio, me revuelco en la delicia de mi despedida.
Sed valientes...*

Referencias bibliográficas

- Alizade, A. M. (1992). *La sensualidad femenina*. Buenos Aires: Amorrortu Editores.
- _____. (2002). *Lo positivo en psicoanálisis*. Implicancias teórico-técnicas. Buenos Aires: Lumen.
- _____. (2011). *Clínica con la muerte* (2da ed). Buenos Aires: Ediciones Biebel. (Texto publicado originalmente en 1995).

Vivian Schwartzman*

* Estudios en Psicología y Literatura hispanoamericana en la Universidad de Pensilvania. Egresada de Filosofía por la PUCP. Psicoanalista de la Sociedad Peruana de Psicoanálisis. Profesora de la CPPL de la cátedra de Psicopatología de niños y adolescentes. <vivianschwartzman@gmail.com>